

### **Meir Berliner (s/d –1942)**

Meir Berliner fue un ciudadano argentino que el 11 de septiembre de 1942 realizó un extraordinario acto de resistencia individual, al herir de muerte a un guardia SS en el campo de exterminio de Treblinka.

Los pocos datos biográficos ciertos conocidos sobre su persona provienen de otros prisioneros del campo: su ciudadanía argentina, que fue deportado desde Varsovia, que era casado y padre de una hija.



Su mujer e hija fueron gaseadas al llegar a Treblinka, pero Berliner fue seleccionado para trabajar.

El testigo que mejor lo conoció, lo describe como saludable, de tez oscura y hombros anchos. Afirma que se destacó por ser de buen corazón y buen compañero, estar siempre dispuesto a compartir su magra ración, un cigarrillo o un sorbo de su escasa agua. Berliner se volvió “conocido y apreciado” por ayudar “siempre a quién lo necesitó” y “por su forma de ser y colaborar”. Pero ante todo, se distinguió por incitar a sus compañeros a emprender un acto colectivo de rebelión. A diferencia de los que proponían una fuga, Berliner sugirió atacar y desarmar a los guardias ucranianos que los vigilaban. Sin embargo, no logró convencer a sus compañeros y “como la mayoría se opuso, (...) acató la voluntad mayoritaria”.

El atardecer del 11 de septiembre de 1942, al final de una agotadora jornada de trabajo, Berliner fue seleccionado para ser ejecutado. Fue entonces que rompió la fila y apuñaló de muerte al guardia SS que realizaba la selección.

Con este acto, Berliner desató un pandemonio de confusión entre los prisioneros y guardias SS y ucranianos. No intentó escapar, sino que permaneció en el lugar. Los testigos narran que con tranquilidad abrió su chaqueta para descubrirse el pecho y dijo “Por favor, no tengo miedo. Pueden matarme”.

Berliner fue ultimado con palas y a culatazos, su cuerpo arrojado a una fosa. El guardia SS murió dos días después, en un hospital militar, a consecuencia de las heridas.

Entre sus compañeros, Berliner adquirió características legendarias, por morir “como un héroe”. Se convirtió en el “ideal” de muchos de ellos, encendiendo el espíritu de rebelión que los inspiró a la fuga en masa que concretaron el 2 de agosto de 1943.

Entre julio de 1942 y agosto de 1943 fueron gaseados en Treblinka unos 900.000 judíos de diferentes nacionalidades. Sin embargo, allí murió sólo un alemán y fue por mano de Meir Berliner, un argentino “varado” en Polonia.

**Fuentes:** Donat, Alexander, ed. *The Death Camp Treblinka. A Documentary*. Nueva York: Holocaust Library, 1979.

**Foto:** s. d.

**Agradecimientos:** Diana Terry y Daniel Pérez.

**Autor:** Marcia Ras, 27 de abril de 2018.